

La Escuela Sabática: un organismo vivo

En Efesios 4: 14-16, Pablo compara a la iglesia con un organismo vivo. Afirma que la iglesia es un cuerpo con muchas partes que está «bien concertado y unido entre sí» en Cristo, que es la cabeza. Pablo también dice que mientras Cristo proporciona los nutrientes para que el cuerpo crezca, cada parte del cuerpo necesita funcionar para que todo el conjunto pueda crecer en Cristo. En resumen, cada parte contribuye al crecimiento del cuerpo, y de igual forma el crecimiento del cuerpo contribuye al desarrollo de cada parte.

La Escuela Sabática es una estructura de la iglesia con muchas partes. Está compuesta por la directiva, el secretariado, las clases de niños, las clases de adultos, el ministerio de enseñanza, el ministerio de hospitalidad, la Escuela Sabática filial, o el ministerio de visitas, por nombrar algunas de las diversas estructuras dentro de ella.

Todas sus estructuras están diseñadas para contribuir al desarrollo integral de los miembros. Por ejemplo, el ministerio de enseñanza provee para el desarrollo intelectual; la Escuela Sabática filial fomenta el compromiso misionero; la directiva desarrolla líderes modelos; el ministerio de hospitalidad promueve las virtudes del respeto, la bondad y la compasión; el secretariado se responsabiliza por los miembros y por llevar los registros de su desarrollo con Dios; y las divisiones supervisan el cuidado del cuerpo de Cristo. Aunque las funciones de estas estructuras están interrelacionadas, todas contribuyen individualmente al desarrollo integral del cuerpo de Cristo.

La Escuela Sabática tiene varios problemas recurrentes. Los más notables son la hora de llegada de los miembros a la iglesia, las discrepancias en los informes, la deficiencia en la planificación, los métodos ineficaces de enseñanza y la falta de una comunión adecuada en adoración. ¿Cuál es el mayor problema de la Escuela Sabática? El mayor problema de la Escuela Sabática son las personas que se colocan en cada puesto. La Escuela Sabática necesita gente que le dé vida a los programas, pero esto no resulta debido a la pereza de los que están a cargo.

Es siempre aconsejable llevar a cabo un inventario de la Escuela Sabática. Primero, debemos examinar las estructuras que funcionan efectivamente. Debemos preguntarnos quién o qué marca la diferencia en el funcionamiento de las estructuras de la Escuela Sabática. En segundo lugar, debemos identificar las estructuras de la Escuela Sabática que no funcionan de acuerdo con los objetivos planteados, para determinar cuáles no están funcionando adecuadamente. Este punto puede ilustrarse a través de un drama durante la reunión o a través de un taller para la directiva de la Escuela Sabática.

El departamento de Escuela Sabática es un organismo vivo. Y se dice que está vivo porque el compromiso, la eficiencia y el entusiasmo de la directiva y el resto del equipo lo mantienen así. ¡Hagamos que nuestra Escuela Sabática irradie vida!

*Pr. Samuel Telemaque
Director de Escuela Sabática
de la División Interamericana*